revista venezolana de estudios de la mujer
Vol. 31, Nº 65 II, enero-junio 2026

Lugar ontoepistémico para relatos femeninos

Ana Sofía Afanador Álvarez
anasofiaafanador@gmail.com

Ana Sofía Afanador. Doctora en Creación Intelectual para las Artes en la UNESR. Doctorando en Artes y Culturas del Sur, UNEARTE. Phd en Filosofía y Educación-UCV. Magister Gestión y Políticas Culturales-UCV.
Licenciada en Administración-UNESR, con formación en las áreas de Economía Social de Mercado. Planificación para el Desarrollo.

https://orcid.org/ 0000-0003-4483-1757

Resumen

El lugar onto-epistémico para relatos femeninos, surge de la necesidad de visibilizar y fortalecer las experiencias de mujeres en la gestión cultural. Bajo un enfoque interseccional, se analiza cómo la herencia colonial y el patriarcado silencian narrativas femeninas. Mediante una metodología interpretativa-constructivista con arqueo documental, se reivindica el "relato" como herramienta de emancipación. Los resultados instan a integrar la subjetividad femenina y el apoyo a la conciliación familiar en políticas culturales inclusivas. Se concluye que transformar las estructuras de poder exige reconocer estos aportes situados para alcanzar una verdadera justicia social

PALABRAS CLAVE: cultura, mujer, gestora cultural, política cultural.

Abstract

The onto-epistemic space for women's narratives arises from the need to make visible and strengthen women's experiences in cultural management. Using an intersectional approach, the study analyzes how colonial heritage and patriarchy silence women's narratives. Through an interpretive-constructivist methodology with documentary research, the study reclaims "narrative" as a tool for emancipation. The results urge the integration of women's subjectivity and support for work-life balance into inclusive cultural policies. It concludes that transforming power structures requires recognizing these situated contributions to achieve true social justice.

KEYWORDS: culture, women, cultural manager, cultural policy

Relatos femeninos para una gestión cultural... Introducción

En América Latina, la cultura no es solo un conjunto de expresiones artísticas, sino un eje fundamental para la identidad, la autonomía y la lucha por la equidad de género. Sin embargo, persiste una profunda influencia colonial que jerarquiza saberes y margina las formas de conocer basadas en la intuición, lo sensible y lo cotidiano. Este artículo nace del proyecto "12,28° lugar onto-epistémico", una metáfora de ubicación geográfica y política que busca situar los discursos de las gestoras culturales en un contexto de autodeterminación

En la vida de las mujeres latinoamericanas el papel de la cultura es fundamental y tiene una influencia significativa en la igualdad de género. La interacción entre culturas, la explotación económica, la lucha por la independencia, han moldeado la historia y la estructura socioeconómica de los países sudamericanos. Al margen de que los países latinoamericanos han alcanzado la independencia política, muchas áreas de la vida cotidiana siguen experimentando la influencia del colonialismo europeo. La desigualdad global y social es producto de sistemas económicos como el capitalismo y de las estructuras basadas en la monoproducción, lo que se manifiesta en aspectos como la calidad de vida, el acceso a servicios básicos y a una educación de calidad, así como las oportunidades laborales y la movilidad social. El legado cultural de la colonización define, en gran medida, las prácticas y creencias de la región, desde la imposición de la lengua y la religión, hasta la jerarquización de conocimientos.

La cultura del sur, aquella que se construye desde el Sur de las Américas, se configura como un eje fundamental de identidad, autonomía y resistencia en la lucha por la equidad de género. Este constructo no es solo un conjunto de expresiones artísticas, sino un motor de transformación estructural que permite a los pueblos subalternos cuestionar las narrativas hegemónicas y construir alternativas de poder y conocimiento más justas.

En este contexto, el reconocimiento de la alteridad, entendida como la capacidad de vernos diferentes pero iguales, constituye el reto esencial para generar cambios reales. La incapacidad de nombrar lo desconocido por falta de referentes no debe derivar en su omisión o marginación; por el contrario, exige una reflexión profunda desde la otredad. Este ejercicio nos obliga a confrontar nuestros propios sesgos, pues de esa ubicación depende la legitimidad de nuestro discurso y la definición de nuestro propio lugar de enunciación.

Para las y los investigadores desde y para el sur, resulta fascinante explorar, reconocer, definir y redefinir aquello que aprendimos y que nos llevó a creer que conocíamos la verdad. Al ser herederos de una modernidad que impuso parámetros limitantes a nuestras referencias, las interrogantes sobre la esencia de la verdad, la realidad y el

origen de nuestro conocimiento nos sitúan en el rol del prisionero que emerge de la caverna. En este proceso, nos sorprendemos con los hallazgos, cuestionamos los dogmas previos y sometemos a duda lo que creíamos conocer.

Como indica Zemelman (2021), la realidad sociohistórica que enfrentamos trasciende la mera construcción de teorías o conceptos abstractos. Esta nos interpela a posicionarnos simultáneamente dentro y fuera de los marcos limitantes, exigiéndonos cuestionar y profundizar en la observación para reconocer cabalmente sus potencialidades.

Esta duda epistemológica, lleva a replantearse y buscar nuevas formas de escribir, de contar historias, que seguramente, ante la inquietud, serán sometidas al ciclo de confirmación por parte de quienes las presencien. Esta validación llegará a través del tiempo, las circunstancias y las perspectivas a partir de las cuales se observen, como retículas que enmarcan nuestra comprensión del mundo.

En el ámbito humano, reconocernos como diferentes, pero iguales, es un reto esencial para generar transformaciones. La incapacidad de nombrar lo desconocido, aquello para lo cual no tenemos referentes, no justifica su omisión o marginación, sino que exige una profunda reflexión desde la otredad. Además, debemos cuestionar los enfoques y paradigmas con los cuales hemos realizado investigaciones hasta ahora, reflexionando sobre si estamos dentro o fuera de la caverna, una tarea compleja y personalmente desafiante, pues define nuestro lugar de enunciación. Visibilizar lo históricamente marginado, excluido y subestimado es fundamental (Mbembe, 2016) para permitir la creación colectiva de nuevas formas, conceptos y términos, dando paso a reivindicaciones justas y necesarias, co-construyendo nuevos conocimientos. Saberes que vienen mediados por el lenguaje.

La cultura: concepto polisémico

Hablar de cultura obliga a narrar un sujeto y una historia. Un individuo construido en una relación dialógica con otras y otros, en la cual comparte sus rasgos en un ir y venir de acontecimientos que le son propios, pero también ajenos, en tanto se reconoce como parte de un todo. Visto así, la cultura no constituye en sí una disciplina, sino "una forma de enfrentar los desafíos de una sociedad en continua transformación, que no se deja «leer» desde los marcos disciplinarios". (Reguillo, 2004)

Colonialidad del género

La colonialidad implicó la imposición de sistemas de conocimiento y prácticas occidentales, marginando y desestimando las perspectivas y saberes indígenas y locales

(Quijano, 2000), lo que se refiere a la imposición de una jerarquía racial y un sistema social basado en la clasificación de las personas de acuerdo con su fenotipo y su origen étnico, a una dominación no sólo política o económica, sino también a la supresión de la identidad, de la capacidad de decisión, de la imposición de una educación y cultura. En la época de la colonia, la importancia de las mujeres variaba según su posición social, origen étnico y rol asignado dentro de la sociedad colonial. Es así que las experiencias y las oportunidades de las mujeres coloniales variaban, siendo que las indígenas y afrodescendientes, en particular, enfrentaban desafíos adicionales debido a la exclusión racial y la violencia sistémica que recibían. Los saberes y los lugares de la mujer, en ese cuidado y unidad con la naturaleza, que habían vivido por siglos, también se rompían con la llegada de un conocimiento que soportado en el pensamiento de orden racional y abstracto, medible, verificable y cuantificado, negaba las otras formas de conocer desde la emoción, desde lo volitivo, la intuición, lo cual hizo visible a través de los nuevos caminos investigativos una integralidad que no excluye lo racional, pero sí invita a recomponer esa unidad del conocer humano en el sentido que toda enunciación contiene a las otras opciones que han sido mutiladas para dar forma a esa única forma de conocer (Mejía, 2022).

Relatos femeninos...Metodología

A través de un análisis crítico de las teorías y enfoques existentes en el ámbito de la gestión cultural, 12°28 un lugar onto-epistémico para relatos femeninos, se explora las experiencias y perspectivas de mujeres nuestroamericanas (Marti, 1891)

El estudio se adhirió al Paradigma Interpretativo/Constructivista, justificándose en que la realidad de las gestoras culturales no es un fenómeno objetivo y externo, sino una construcción social modelada por el lenguaje, las interacciones de poder y las percepciones individuales. El objetivo primordial no fue la medición estadística, sino la comprensión profunda del significado que las gestoras otorgan a sus experiencias. Este paradigma es vital porque:

1. Reconoce la Subjetividad como Epistemología: Se asume que las emociones, los relatos de vida y las interpretaciones personales, lo que la colonialidad del género ha relegado como "no-científico" son, de hecho, el suelo fértil para generar conocimiento válido y situado. La realidad, por lo tanto, es múltiple y está mediada por la perspectiva de género.
2. Permite Desentrañar la Discriminación Sutil: El constructivismo facilita la exploración de las formas más veladas de desigualdad, como la invisibilización y la desvalorización, que son sistémicas y solo pueden ser capturadas a través de la narrativa y el relato.

Para materializar este paradigma, se adoptó un Enfoque Metodológico Cualitativo. Este enfoque fue seleccionado por su idoneidad para la exploración en profundidad de las narrativas. La riqueza del dato cualitativo permitió ir más allá de los indicadores superficiales, capturando las dinámicas de poder, los desafíos personales y las visiones críticas sobre la política cultural que son esenciales para el análisis. La metodología se articuló en dos fases principales, complementadas por mecanismos de validación y la generación de productos concretos.

Fase I: Arqueo Documental y Contextualización Crítica

Esta etapa sentó las bases teóricas y normativas del estudio mediante un proceso sistemático:

Un primer arqueo documental,.

- Arqueo Documental Sistemático: Se llevó a cabo una exhaustiva búsqueda de literatura académica, enfocada en la intersección crítica entre feminismo, gestión cultural e industrias creativas. El proceso no fue aleatorio, sino estratégico, logrando identificar 33 publicaciones periódicas y 146 artículos, de los cuales 36 fueron analizados en profundidad. Este arqueo permitió establecer un "estado del arte" crítico y riguroso, identificando los vacíos teóricos sobre la gestión cultural desde la perspectiva del Sur y la colonialidad de género.

- Mapeo Legal Detallado: Un elemento crucial fue el análisis exhaustivo del marco normativo.

El examen preliminar

Se mapearon 198 documentos (incluyendo leyes, reglamentos y resoluciones). El objetivo de esta recopilación de fuentes de jure fue crear un punto de referencia objetivo que permitiera contrastar la ambición legal de las políticas de equidad con la realidad de facto experimentada por las gestoras. Este mapeo se convirtió en una herramienta fundamental para el análisis de la brecha entre el discurso y la práctica.

Fase II: Recopilación de Datos Primarios y Validación

- Diseño y Aplicación de la Encuesta Abierta: Se aplicó una encuesta de tipo abierta, con 27 preguntas. La elección de preguntas abiertas fue deliberada, buscando obtener narrativas detalladas en lugar de respuestas cuantificables. Aunque se encontró el desafío de una participación limitada (lo que en sí mismo puede ser un hallazgo, señalando problemas de tiempo o desconfianza en el sector), la calidad del dato cualitativo recopilado de las gestoras participantes fue suficiente para una rica interpretación temática.

- Marco de Validación por Expertas: Para asegurar el rigor y la pertinencia teórica,

se recurrió a un grupo de expertas en la materia. Este proceso sirvió como mecanismo de validación del marco de investigación y, además, tuvo un carácter exploratorio, permitiendo discutir y refinar la interpretación de temas complejos o poco documentados.

Cuadro 1: Expertas en gestión cultural. (Autora, 2025).

NOMBRE COMPLETO	PAÍS	OCUPACIÓN ACTUAL	AÑOS DE EXPERIENCIA
Rosa María Rappa	Venezuela	Periodista Dramaturga	35
Ana Carla Fonseca	Brasil	Consultora	35
Ivonne Mendoza	Colombia	Gerente Agencia Cultural del Banco de la República	25
Úrsula Rucker	Argentina	Directora de la Licenciatura en Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina	25
Blanca Brambila Medrano	México	Docente universitaria jubilada	35
Zicri Evelyn Colmenares-Diaz	México	Editora academia	19
Leila Barenboim	Argentina	Consultora y Asesora de Proyectos Culturales	20
Moraima Mora	Venezuela	Productora Audiovisual	45
Adriana Reyes	Venezuela	Docente Universidad de las Artes	40
Ahtziri Molina R	México	Investigadora universitaria	22

Productos Metodológicos: Herramientas para la Gestión del Conocimiento

La metodología fue diseñada para ser productiva, generando cuatro herramientas de gestión cultural que operacionalizan la visión onto-epistémica del proyecto:

1. .Base de datos de fuentes documentales: Facilita el acceso a la literatura del campo.
2. Base de datos de autoras/es: Reivindica y visibiliza explícitamente el trabajo de las mujeres y hombres que contribuyen al campo, combatiendo la invisibilización desde la base.
3. Base de datos de gestoras: Crea una infraestructura de conexión vital para la investigación futura y el apoyo a las profesionales.

4. Base de datos de leyes, reglamentos y estatutos: Un compendio normativo crucial para el diseño de políticas públicas.

Estos productos representan una infraestructura de conocimiento diseñada para ser consultada y utilizada por el sector cultural, transformando la investigación en una herramienta activa para el cambio.

Análisis e interpretación de los hallazgos...Resultados

El análisis cualitativo de los datos recopilados, contrastado con el marco teórico de la colonialidad de género y el mapeo legal, permitió la identificación de patrones sistémicos que definen la experiencia de las mujeres en la gestión cultural. Estos hallazgos no son incidentes aislados, sino manifestaciones de una matriz de poder arraigada.

Hallazgo Central: Discriminación Sutil y la Colonialidad de la Mirada

El hallazgo más penetrante fue la existencia de una discriminación que opera en el plano de lo sutil, lo que la hace devastadora y difícil de combatir legalmente. Las gestoras no reportan la negación de oportunidades por razones explícitas de género, sino una constante invisibilización del mérito y la atribución de sus ideas:

- Apropiación Intelectual: Propuestas o ideas generadas por mujeres son a menudo acogidas o aceptadas solo cuando son replicadas o presentadas por colegas hombres, un fenómeno que borra la autoría femenina.
- Desvalorización del Enfoque Sensible: El trabajo que integra la sensibilidad, el cuidado o un fuerte enfoque de género es sistemáticamente desvalorizado o etiquetado como "demasiado emocional" o "poco profesional" en comparación con enfoques percibidos como "racionales" o "abstractos".
- Internalización de Patrones: La presión por encajar en un ambiente masculinizado lleva a algunas gestoras a la autocensura o a la minimización de sus logros, perpetuando el ciclo de exclusión.

Esta dinámica confirma la tesis de la Colonialidad de la Mirada, donde el pensamiento hegemónico descalifica cualquier conocimiento o acción que no se ajuste al modelo occidental, racional y patriarcal, relegando la contribución de la mujer a la periferia del poder cultural.

La Brecha De Jure / De Facto: Ineficacia de Políticas Públicas

A pesar del mapeo de casi 200 documentos legales que aspiran a la equidad, la crítica más aguda de las gestoras se centró en la ineficacia práctica de estas políticas:

- Distancia entre Discurso y Realidad: Existe una profunda desconexión entre el

"discurso" legal (la existencia de la norma) y la "práctica" cotidiana. Las políticas son diseñadas a menudo de forma abstracta, sin anclaje en las condiciones reales de precariedad y las dinámicas informales que caracterizan la producción cultural.

- Falta de Adaptación y Generalidad: Las políticas de género son frecuentemente demasiado generales y fallan en adaptarse a la idiosincrasia del sector cultural (trabajo por proyectos, redes informales, financiación volátil). Una política que funciona en la administración pública puede ser inútil en un colectivo artístico o una pequeña productora cultural.
- Carencia de Monitoreo: La ausencia o implementación deficiente de mecanismos de monitoreo y medición de impacto (KPIs de género) hace que las políticas sean inefectivas y que los responsables no rindan cuentas, permitiendo que la inercia patriarcal se mantenga.

Limitación de la Influencia y Deficiencia Organizacional

Los hallazgos revelaron que la participación femenina es a menudo simbólica, lo que se conoce como "tokenism":

- Espacios de Influencia Inexistentes o Ineficaces: Las gestoras percibieron que los espacios formales de consulta y decisión para mujeres son inexistentes o carecen de autonomía real. Esto significa que las mujeres están presentes en las mesas, pero sus aportes no son vinculantes ni se traducen en un cambio efectivo en la política cultural.
- Deficiencia de Políticas Internas: El análisis evidenció una ausencia crítica de políticas formales de igualdad de género en la gestión interna de las organizaciones. Esta carencia se manifiesta en la falta de protocolos contra la discriminación, la ausencia de criterios claros de promoción o ascenso y la perpetuación de sesgos en la contratación, lo que expone a la organización a los sesgos informales de los liderazgos masculinos.

Epilogo...Discusión

Aunque cada país tiene sus particularidades, nuestra región comparte historias, estructuras sociales y desafíos similares. En un continente con gran diversidad de contextos políticos y económicos, pero con profundas raíces patriarcales, la voz de las gestoras culturales ha sido fundamental para construir una Nuestra América más equitativa y justa, comenzando desde el ámbito de la cultura. Este estudio que explora las experiencias y perspectivas de mujeres nuestramericanas en la gestión cultural, converge en que la problemática no es de insuficiencia de talento o falta de leyes, sino de una resistencia estructural a reconocer y ceder poder al conocimiento y la agencia femenina. La colonialidad del género en la gestión cultural se mantiene activa, relegando a las mujeres a un espacio periférico.

Experiencias y Perspectivas de Mujeres en Gestión Cultural: Las mujeres en la gestión cultural desempeñan un papel crucial en la formulación de políticas que promueven la igualdad de género. Se constata que la lucha por la equidad no se detiene en la aprobación de leyes, sino que debe extenderse a la transformación de las mentalidades y las estructuras de poder dentro de las propias organizaciones culturales. La brecha identificada entre un marco normativo relativamente avanzado en América Latina y la ineficacia de su implementación práctica es la prueba irrefutable de que la raíz del problema no es la falta de leyes, sino la persistencia de una matriz de pensamiento patriarcal y colonial que desactiva las políticas en el momento de su ejecución.

Sus experiencias reflejan tanto los desafíos como las oportunidades que enfrentan en un campo tradicionalmente dominado por hombres. Esta investigación permite concluir que las narrativas, percepciones y experiencias de las gestoras culturales confirman la presencia de una colonialidad de género sutil, pero profundamente arraigada en los espacios de gestión cultural. Esta colonialidad se manifiesta no como una prohibición explícita, sino como una exclusión epistémica: el conocimiento, la emoción, la sensibilidad y la experiencia de las mujeres son relegados a un estatus inferior, lo que consecuentemente las invisibiliza en los roles de liderazgo y en la formulación de políticas.

12,28° Un lugar ontoepistémico para relatos femeninos pretendió mostrar el punto de vista desde el cual se debe construir la gestión cultural del futuro: un lugar de resistencia que exige la plena integración de los saberes y liderazgos femeninos. Para tal fin se debe:

- Trascender el Discurso: Se debe pasar de la retórica legalmente correcta a la acción tangible. Esto implica asignar recursos específicos, establecer mecanismos de monitoreo rigurosos y penalizar las prácticas de invisibilización.
- Diseño Participativo: Las políticas deben ser diseñadas de forma genuinamente participativa, creando espacios donde la contribución de las gestoras culturales sea autónoma, vinculante y no solo consultiva.
- Uso de Productos: Las bases de datos generadas (fuentes, autoras/es, gestoras y leyes) deben ser utilizadas activamente por las instituciones como herramientas de gestión para promover la visibilidad, la contratación equitativa y la investigación centrada en la mujer.

El desarrollo y el progreso de la industria cultural en la región dependen intrínsecamente del reconocimiento y la plena integración de la experiencia y la subjetividad de

la gestora cultural, concluyendo que la equidad de género no es un añadido, sino una condición sine qua non para una cultura verdaderamente democrática y decolonial.

Referencias

Bento de Mello, Diana; Vázquez, Alejandra. 2020. Política cultural y género, un acercamiento a partir de dos casos en América Latina. Argentina. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7639051.

Carosio, Alba. 2020. La emancipación desde los feminismos latinoamericanos y caribeños. Venezuela. https://www.clacso.org/la-emancipacion-desde-los-feminismos-latinoamericanos-y-caribenos/

Gómez Suárez, Águeda. 2016.Dimensiones de la desigualdad: El género desde la antropología.España.http://www.revistadeantropologia.es/Textos/N7/Dimensiones%20de%20la%20desigualdad.pdf

González,María Soledad. 2021.Las mujeres de la Agrupación Artística Maná: vínculos entre docencia y gestión cultural, Azul, años treinta y cuarenta. Argentina

Lugones, María. 2011. Hacia un feminismo descolonial. Colombia. La Manzana De La Discordia, 6(2), 105–117. https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v6i2.1504

Mart,José.(1891).Nuestra América. https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal27/14Marti.pdf

Martínez, Emma. 2016. La escuela venezolana y la formación de las mujeres. Un discurso entre continuidades y discontinuidades 1840 y 1940. Venezuela

Martínez-Tena, Alicia de la C. Expósito-García Elpidio. 2016. La gestión cultural en las instituciones culturales urbanas. Cuba. https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/download/145110203/1012/3826

Mejias Jiménez, Marco. 2016. CAMINOS EPISTEMOLÓGICOS E INVESTIGATIVOS DESDE EL SUR. En búsqueda de otras metodologías. Diálogo de experiencias y pensamiento vivo, libro 3, Pluralismos epistemológicos y nuevos desafíos de la sistematización de experiencias, Medellín, Unaula – Fundación Confiar – Editorial Deliberar. https://www.minedu.gob.bo/files/publicaciones/veaye/encuentro/CAMINOS-EPISTEMOLOGICOS.pdf

Monsalve Romera, Alfonso; Pastor Pérez, Ana.2016. ¿El género como excusa? España. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5671810

País Andrade, Marcela Alejandra. 2014. "Lo cultural" desde una perspectiva de género. Políticas, Desarrollo y Diversidad. Argentina. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/35596/CONICET_Digital_Nro.01d0950c-908c-4e23-be98-57c3272719f0_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Quijano, Aníbal (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, Edgardo (comp.). La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Buenos Aires: CLACSO-UNESCO.

Reguillo, R. (2004). Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso. Aula Abierta. Lecciones Básicas. Barcelona: Instituto de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona. https://shre.ink/2xPs

Rojas-Rodríguez, Julia.2024. Impacto de las políticas públicas en la equidad de género en Colombia. Colombia. https://revistasinstitutoperspectivasglobales.org/index.php/verdadyderecho/article/view/44